

Wolfgang Köhler y José Germain. Unas notas y una carta

*Helio Carpintero**

Universidad a Distancia de Madrid

Resumen

El trabajo da a conocer una carta de Wolfgang Köhler a José Germain, escrita en 1950, en la que se manifiesta el interés y el conocimiento que el primero poseía de la psicología y cultura españolas. Su autor conoce y estima la obra y figura del psicólogo J. Germain, así como las del filósofo J. Ortega y Gasset y del neurofisiólogo Justo Gonzalo. También se hallan datos acerca de los intereses científicos de Köhler en la época en que escribe la mencionada carta. En el artículo se ofrecen informaciones que permiten comprender en profundidad el texto epistolar que ahora se publica.

Palabras clave: Gestalt, España, neuropsicología.

Abstract

The study presents a letter from Wolfgang Köhler to Jose Germain, written in 1950, which testifies the interest and knowledge that the former had of Spanish psychology and culture. He was well acquainted with the work and figure of psychologist J. Germain, as well as those of philosopher J. Ortega y Gasset and neurophysiologist Justo Gonzalo. There are here some references to the scientific questions Köhler was interested in at the time of writing the letter. The article provides complementary information that allows a deeper understanding of the letter now published.

Keywords: Gestalt, Spain, neuropsychology.

* E-mail: <heliodoro.carpintero@udima.es>.

Entre algunos documentos que me entregó en su día don José Germain, en estrecha relación conmigo por los días en que escribía, a requerimiento mío, la *Autobiografía* que vio la luz en los dos primeros números de esta Revista, se cuenta una carta muy interesante de Wolfgang Köhler, que estimo oportuno dar aquí a conocer, por lo que revela de la relación de la gran personalidad gestaltista con la psicología y, más en general, los temas españoles.

ALGUNAS NOTAS

Para tratar de situar ese documento, comenzaremos recordando algunos de los hechos básicos de la biografía del gran psicólogo alemán. Köhler había nacido en Reval (actual Tallinn), en Estonia, en 1887. Su padre era director del Gymnasium alemán de aquella ciudad. Unos años después, la familia se trasladó a Wolfenbüttel, en Alemania, donde terminó los estudios secundarios. Atraído hacia el estudio de las ciencias, pasó por varias universidades –Tübingen, Bonn, y Berlin. En ellas tomó cursos de filosofía, matemáticas, ciencia natural, y psicología. Tuvo entre sus maestros a figuras como Max Planck, y Carl Stumpf, con quien obtuvo su doctorado en psicología, en la última de las universidades mencionadas, en 1909. Los años siguientes los pasó en Frankfurt, unido a sus colegas Max Wertheimer y Kurt Koffka, viviendo juntos los momentos iniciales de la Psicología de la Gestalt. En 1914 fue nombrado director del Centro de estudios sobre monos antropoides que había establecido la Academia de Ciencias de Prusia en Tenerife, y llevó allí a cabo algunos de sus estudios más famosos sobre *The Mentality of Apes* (Köhler, 1921). Dejó Tenerife en 1920 para pasar a dirigir el Instituto de psicología de la Universidad de Berlin, en donde dio un gran impulso a la investigación y obtuvo un reconocimiento internacional (Ash, 1995; Jaeger, 1997). Cuando, tras el ascenso al poder de Adolf Hitler, se inició en el país una persecución generalizada hacia los judíos, algunas de las personas próximas –Wertheimer, Koffka, K. Lewin, etc., y otros colegas distinguidos, como A. Einstein y S. Freud–, padecieron una tremenda discriminación contra la que Köhler protestó públicamente (Henle, 1986). Al fin, hubo de abandonar Alemania, y se trasladó a Estados Unidos, ocupando un puesto de profesor en un pequeño y distinguido College, Swarthmore College, cerca de Filadelfia, en el que permaneció entre 1935 y 1958. Tras jubilarse allí, pudo desarrollar unos cursos en el Institute for Advanced Studies in Princeton, y en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), investigando cuestiones de neuropsicología. Su persona y su obra alcanzaron alto reconocimiento en el mundo americano, a pesar de estar éste dominado por las ideas conductistas, que Köhler combatió sin descanso.

Como resultado de su estancia en Tenerife, logró dominar suficientemente el español, y sin duda entró en contacto con algunos de los pioneros españoles, como Emilio Mira. En otro lugar he sugerido que ello pudo tener lugar en el VII Congreso

Internacional de Psicología, celebrado en Oxford en 1923. De hecho, Mira publicó un informe sobre el congreso en el que destacó elogiosamente las aportaciones realizadas allí por los gestaltistas Kurt Koffka y Wolfgang Köhler, lo que evidentemente favoreció la invitación que luego le cursó para visitar el centro de psicología aplicada de Barcelona, entonces ya considerado como uno de los más importantes centros europeos de su clase. Así, en 1927, Köhler fue invitado a venir a España y pronunciar unas conferencias acerca de la nueva psicología de la forma, y sus investigaciones sobre chimpancés en Tenerife, conferencias que en Barcelona fueron patrocinadas por el Institut d'Orientació Professional de aquella ciudad, que dirigía Mira, y en Madrid se celebraron en la Residencia de Estudiantes, el gran centro de cultura de los años 20 y 30 que había promovido el grupo activo de la Institución Libre de Enseñanza. Fueron patrocinadas por la Sociedad de Cursos y Conferencias, al parecer por recomendación de Ortega y Gasset (Lafuente, Carpintero y Ferrándiz, 1995).

Conviene recordar aquí que aquellas conferencias fueron publicadas en los *Anales de la Sección de Orientación Profesional de la Escuela del Trabajo*, de Barcelona, en 1930, y fueron objeto por mi parte de reedición, corregidas sus numerosas erratas, en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, en 1998, con el título de *El problema de la psicología de la forma* (Köhler, 1930/1998), y precedidas de una breve introducción mía que reúne algunos de los datos que aquí menciono. Conviene igualmente notar que en dicho texto hay alusiones precisas a imágenes de unas películas que su autor había conseguido producir durante sus experimentos de Tenerife, y que constituyen hoy un testimonio precioso del pasado reciente de nuestra ciencia (Köhler, 1996). Muy posiblemente, en alguna de sus presentaciones, el conferenciante se habría apoyado en los documentos visuales, que tan atractivos se han conservado hasta nuestros días.

Todas esas circunstancias favorecieron también, sin duda, el contacto y amistad de Germain con Köhler. En la *Autobiografía* a que antes me he referido, Germain, al referirse a los años de su jubilación, y de repaso de su vida precedente, escribe unas breves líneas (Germain, 1980b, p. 162):

Y me vino el recuerdo de lo que fue para mí la teoría de la Gestalt, de la Forma. Recordé mis encuentros, mis largas conversaciones con Koffka y sobre todo con Köhler y con Katz. Pensé en cómo había dejado de lado un campo de investigación que por aquellos años tanto prometía. Por ser psiquiatra y neurólogo, la teoría del isomorfismo de Köhler me pareció muy atractiva. Y por ello aconsejé a la Editorial Biblioteca Nueva la traducción del último libro de Köhler [Köhler, 1972]

Esta última obra apareció en castellano con una presentación de Germain. En esas breves páginas, además de trazar una breve semblanza del «maestro y amigo», y de

delinear unas notas introductorias a algunas de las ideas clave de la Gestalt, menciona el hecho curioso de su encuentro con Köhler en Berlín, al parecer en 1935:

Recuerdo días antes (de su partida a Estados Unidos) comiendo con él en un restaurante de Unten der Linden, de Berlin, demudarse al notar que un grupo nos estaba observando, salir para su despacho en el Instituto de Psicología, y comprobar que todos sus papeles y libros habían sido compulsados y yacían en montones por los suelos; fue a protestar al rector, pero a los pocos días tuvo que salir de Alemania (Germain, 1972, p. 15).

Poco tiempo después, sería Germain quien tendría que abandonar España, con ocasión de la guerra civil que precedió en el tiempo a la II Guerra Mundial.

De ese interés por el isomorfismo y por las ideas de Köhler poseemos, además, algún otro testimonio. Me refiero a una amplia reseña de varios libros de tema neuropsicológico, que Germain preparó para el número 2 de la *Revista de Psicología General y Aplicada*, aparecida en 1946, y en que contemplaba de modo conjunto tres obras, una de Köhler (*Dynamics in psychology*), otra del neurofisiólogo español Justo Gonzalo (*La nueva dinámica cerebral*), y una tercera de Drabovitch (*Les reflexes conditionnés et la psychologie moderne*). (Germain, 1946).

Brevemente, recordemos algunos de los puntos salientes de este trabajo, que iba bastante más allá de la pura reseña bibliográfica al uso. Para empezar, anota la reacción muy favorable que el libro del autor español ha producido en el gestaltista alemán. Al tiempo, estima que los datos e ideas del primero podrán prestar «un apoyo experimental considerable» a la Gestalt (Germain, 1946, p. 429). En su examen de *Dinámica en psicología*, pone el acento en las nuevas ideas de ‘percepto’ y ‘campo’ en el estudio de la percepción, aquí relacionada con el desarrollo de corrientes eléctricas en el córtex cerebral, que producen fenómenos de incremento o disminución de la densidad de neuronas activas en cada proceso. Figura, fondo y contorno, los clásicos conceptos de la teoría de la Forma, van ligados a distribuciones iónicas en las células corticales, comenta Germain. Esta ‘current theory’, o teoría eléctrica de las figuras perceptivas, también alcanza al campo de la memoria a través de los procesos de huellas y *posefectos* perceptivos. En el resto de la nota, Germain busca dar claves de convergencia entre esa dinámica gestáltica y los estudios sobre condicionamiento e intensidad de estímulos en las experiencias del laboratorio de Pavlov, de una parte (en el comentario a Drabovich) y las alteraciones debidas a cambios de estimulación en casos de lesiones corticales, que forman la base de las investigaciones de Justo Gonzalo. Estas, en efecto, han puesto de relieve la importancia de procesos de ‘campo’ y de las variables de magnitud y posición, al tiempo que cuestionaban la doctrina clásica de localizaciones, ahora replanteada en término de áreas y posiciones relativas de éstas últimas. Y con ello, la nota pasaba

a ocuparse de las líneas básicas de la nueva dinámica, que estaría aportando nuevas precisiones a la visión más general de que se ocupaba el libro de Köhler.

Basten estas notas para subrayar la proximidad intelectual que Germain sentía hacia la obra de la escuela de la Gestalt, y particularmente de Wolfgang Köhler, y la conexión añadida que encontró en la investigación de Gonzalo, que percibía como un vínculo más que venía a ligar al gran gestaltista con la prometedora nueva línea de trabajo del neurofisiólogo español.

Contando con estos elementos, se entiende sin reservas la epístola que comentamos.

LA CARTA DE KÖHLER

La carta que es centro del presente trabajo está escrita en inglés desde Suiza, en mayo de 1950, en papel de carta timbrada del College americano del que era por entonces profesor. Dice así:

«Swarthmore College. Swarthmore, PA. Department of Psychology and Education. Edward Martin Biological Laboratory.

Gstaad, Switzerland, May 27, 1950.

My dear Professor Germain:

Since early in February I have been in Europe, more particularly in Italy and Switzerland. For this reason your letter has not reached me until recently, and this answer comes frightfully late.

The Revista has arrived regularly, and I have every reason for expressing you my warm thanks for sending me this valuable journal. You are doing a great service to Spain by furthering in this fashion the interest in psychological questions. I did not know that you have been able to found a new Department of Psychology. Congratulations and my best wishes for the future of the Institute.

As to a contribution of my own, I find myself so busy writing very technical papers, partly in the field of brain physiology, that at present no time is left for a more general article such as would probably meet your purpose best. But I will come back to your request as soon as something is available. It would probably have to be an article which is also to be published in America, because your Revista is not yet widely read in the States. In the meantime, I shall be glad to send you a photograph; but I cannot do so until I have returned to Swarthmore.

Dr. Gonzalo's note will be of particular interest to me, and so will his second volumen, because during recent years I have made great efforts to prove by direct physiological tests that our assumptions about brain processes are sound.

Please tell Dr. G.[Gonzalo] that, if the journal Science is available in a Madrid library, he will find in vol. 110 (1949), p. 404 ff. a preliminar description of our experiments. His new book I will order when I have returned to the States.

My warmest regards to our great friend Ortega, who has seen so many things when we others had not yet recognized their frightful importance.

Let me hope that you will let me hear again about the progress of your work.

With very kind regards,

Sincerely yours,

Wolfgang Köhler (signed) «

Traducida es como sigue:

«Gstaad, Suiza, 27 Mayo 1950.

Mi querido profesor Germain: / Desde primeros de Febrero he estado en Europa, más concretamente en Italia y en Suiza. Por esta razón no me ha llegado su carta hasta hace poco, y esta respuesta llega terriblemente tarde. / La Revista ha llegado con regularidad, y tengo sobrados motivos para darle mis (más) calurosas gracias por enviarme esta interesante revista. Está usted haciendo un gran servicio a España impulsando de esta manera el interés por las cuestiones psicológicas. No sabía que usted había conseguido fundar un nuevo Departamento de Psicología. Enhorabuena y mis mejores deseos respecto del futuro del Instituto. / Respecto a una contribución mía, me hallo tan ocupado escribiendo trabajos muy técnicos, especialmente en el campo de la fisiología cerebral, que no tengo tiempo por ahora para un artículo más general, como el que podría satisfacer mejor su propósito. Pero tendré en cuenta su petición tan pronto como tenga algo preparado. Probablemente tendría que ser un artículo que ya haya sido publicado en América, porque su Revista aún no es muy leída en los Estados Unidos. Mientras tanto, con mucho gusto le enviaré una fotografía, pero no podrá ser hasta que regrese a Swarthmore. / La nota del Dr. Gonzalo me interesará mucho, e igualmente su segundo volumen, porque durante los años recientes he hecho grandes esfuerzos para probar mediante tests fisiológicos directos que todas nuestras suposiciones sobre los procesos cerebrales son válidas. Por favor, dígame al Dr. G.[Gonzalo] que, si encuentra en una biblioteca de Madrid la revista Science, encontrará en el vol. 110 (1949), pp. 404 y ss. una descripción preliminar de nuestros experimentos. Encargaré su nuevo libro cuando regrese a los Estados Unidos. / Mis más afectuosos recuerdos a nuestro gran amigo Ortega, quien ha visto tantas cosas mientras que nosotros no habíamos aún advertido su aterradora importancia. / Espero que usted me siga informando del progreso de su trabajo. / Con mis mejores saludos / Suyo cordialmente / Wolfgang Köhler. «

Como se ve, la carta muestra una cordial familiaridad hacia las personas de Germain, de Ortega y Gasset –amigo de ambos–, y hacia la obra de Justo Gonzalo, el original y destacado neurofisiólogo que venía desarrollando su singular teoría de la «dinámica cerebral» (Gonzalo Fonrodona, 2011).

EL TRASFONDO DEDUCIDO

Hay algunas informaciones menores que, no obstante, son dignas de atención. Una, es el hecho de que Germain está enviando a su maestro y amigo la *Revista de Psicología General y Aplicada* (RPGA), que Köhler elogia y aprecia en su carta. Otra, que es a la altura de 1950 cuando se entera de la existencia del Instituto de psicología, creado por Germain como Departamento de Psicología experimental en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en 1948, (Carpintero, 2004) lo que apunta a una comunicación escasa entre ellos.

Germain ha debido escribir una carta, a la que la presente responde, solicitándole colaboración para la revista, así como una foto para su colección privada. Y de paso, ha debido anunciarle la aparición en la RPGA de un artículo de J. Gonzalo sobre la personal teoría neurofisiológica de este último. Esta nota, a la que Köhler se refiere diciendo que le «interesará mucho», es sin duda el artículo «La nueva dinámica cerebral», que aquel publicó en la RPGA, en 1949, como breve resumen de algunas de sus más destacadas ideas (Gonzalo, 1949) entonces ya presentadas en su primer volumen de *La nueva dinámica cerebral*, publicado en 1945, (Gonzalo, 1945).

Köhler envía a Gonzalo a través de Germain la recomendación de que vea su artículo recién publicado en que recoge su obra experimental más actual. Se trata del artículo que, firmado por él y por Richard Held, había aparecido el año anterior en *Science*, «The cortical correlate of pattern vision». En el mismo se mantiene que la actividad cerebral envuelve la formación de campos eléctricos y corrientes que se desplazan por el cerebro como por un voluminoso conductor, y se procura derivar de ese flujo cortical la formación de formas perceptuales. Los autores analizan allí datos experimentales obtenidos de un cierto número de sujetos (Köhler y Held, 1949). Köhler ofreció una presentación integradora de ese y otros trabajos, llevados a cabo en los días de su estancia en Princeton, en el capítulo final («Recent developments in Gestalt psychology») de su libro *The task of Gestalt psychology*, aparecido en 1969, y hecho traducir y editar en español por Germain poco después (*La psicología de la forma* [Köhler, 1972]), con una breve presentación suya (Germain, 1972).

No hay que pasar por alto la referencia tan cálida y personal hecha a «nuestro gran amigo Ortega», en las líneas finales de la carta. Ortega dedicó un interesante artículo a las ideas expuestas por el psicólogo alemán en Madrid, con ocasión de la mentada visita a Barcelona y Madrid. El artículo se titulaba «La inteligencia de los

chimpancés» (Ortega, IV, pp. 170 y ss.), y en él presentaba al conferenciante como uno de las máximas personalidades de la psicología del momento, nada menos que la persona que ejercía «el mandarinato de la psicología que más alto rango posee en el mundo: la dirección del laboratorio berlinés» (*Id.*, p. 170).

Ortega, en ese artículo y en algunas otras referencias dispersas por su obra, hizo gala de su aprecio y acuerdo con las tesis gestaltistas, que encontraba particularmente bien presentadas en el libro de K. Koffka, *Bases de la evolución psíquica*, cuya traducción publicó en la Revista de Occidente, en 1927. («No creo –decía Ortega en una nota a su artículo sobre Köhler– que exista hoy libro de psicología más interesante que éste» [Ortega, IV, p. 171 n.]).

En concreto, y como ya hemos señalado en otro lugar, Ortega en el artículo subrayaba, por un lado, la idea de que no es posible definir al hombre como animal ‘instrumentífico’, o fabricante de instrumentos, puesto que ya los chimpancés alcanzan a poseerlos; y, en segundo lugar, que no sería la inteligencia, sino sobre todo la memoria lo que vendría a marcar la singularidad del hombre frente a los demás animales, una memoria que le permitiría poseer un ‘mundo interior’ al que replegarse desde la exterioridad del entorno. (Lafuente, Carpintero y Ferrándiz, 1995).

En la carta, de forma un tanto enigmática, atribuye al filósofo el mérito de haber «visto tantas cosas mientras que nosotros no habíamos aún advertido su aterradora importancia». Cabe desde luego pensar que se refería al drama tremendo vivido en torno a la II guerra mundial, con cuanto la precedió y siguió, y con el fenómeno durísimo del nazismo, al que él mismo se enfrentó antes de abandonar la Alemania hitleriana.

Pueden servirnos para ilustrar el tema unas consideraciones hechas por Julián Marías en relación con *La rebelión de las masas*, el gran libro de análisis social que Ortega había publicado en 1930. «Conviene tener presente la situación de Europa, y la personal de Ortega hacia 1930», empieza diciendo. Y sigue luego anotando que, tras el surgimiento de unos parlamentos prepotentes que limitaban el margen de acción de los gobierno, se había producido un movimiento en favor de la creación de regímenes totalitarios. «El resultado final es el crecimiento del Estado a expensas de la sociedad... ‘*El mayor peligro, el Estado*’ se titula el capítulo XII de este libro [*La rebelión de las masas*]». Y sigue: «Rusia, ya consolidada en Unión Soviética...; en Italia domina desde hace ya años el fascismo...; en Alemania, la República de Weimar ...es combatida con éxito creciente por comunistas y nacionalistas... El intervencionismo creciente del Estado hace que el pueblo se convierta en alimento del artefacto destinado a su servicio... ‘*El estatismo es la forma superior que toman la violencia y la acción directa constituidas en norma. Al través y por medio del Estado, máquina anónima, las masas actúan por sí mismas*’ (Ortega, IV, p. 451). Pero esto extingue la independencia del individuo, del grupo y agosta la vitalidad de la sociedad» (Marías, 1983, p. 253).

En el libro orteguiano, unas líneas más abajo de las ahora citadas, decía su autor: «¿Cómo no temer que bajo el imperio de las masas se encargue el Estado de aplastar la independencia del individuo, del grupo, y agostar así definitivamente el porvenir?» (Ortega, IV, p. 451).

El peligro del Estado, que Ortega había visto en 1930, es muy probablemente algo a que podían hacer referencia las palabras de Köhler en su carta, que por aquellos mismos días de 1930 todavía confiaba en su futuro como profesor de la Universidad de Berlín, puesto que habría de abandonar aprisa para conservar su vida unos pocos años después. Ortega, en efecto, había visto, en la distancia, muchos de los grandes males que iban a volcarse sobre el mundo europeo.

La carta, en fin, termina confiando en mantener viva la relación con Germain. Y mantuvo su promesa de enviar un trabajo de carácter general, para la revista española. En 1959, (vol. XIV, núm. 50) la RPGA incluyó como primer artículo del número uno firmado por Wolfgang Köhler sobre «Estado actual de la fisiología del cerebro», versión española de «The present situation in brain physiology», aparecido en *American Psychologist*, (Köhler, 1958). Con ello quedaba cumplido el deseo de Germain, y el compromiso de Köhler.

En síntesis, esta carta, modesto documento para la historia de nuestra tradición española, pone de relieve algunas de las conexiones internacionales que había llegado a establecer el grupo pionero de Germain, tan decisivo en la reconstrucción de la psicología científica en nuestro país tras la guerra civil; la proximidad que a ese grupo tuvo la figura del gran filósofo Ortega y Gasset, cuya importancia aparece aquí indiscutida, y, en fin, los enlaces y desarrollos que entre nosotros se iban haciendo, en línea con los trabajos más avanzados de la fisiología cerebral, gracias a la figura de un investigador como Justo Gonzalo, durante muchos años luego oscurecida, y a la que recientemente en estas páginas se le ha vuelto a dar la consideración que merece (Gonzalo Fonrodona, 2011).

Es este un caso donde un hilo, en este caso una carta, permite reconstruir idealmente el tejido general de nuestra tradición científica en un punto determinado de su historia. Estimo interesante, por ello, el conocimiento de la misma.

REFERENCIAS

- Ash, M. G. (1995). *Gestalt Psychology in German Culture 1890-1967. Holism and the quest for objectivity*. Cambridge: Cambridge Univ. Press
- Carpintero, H. (2004). *Historia de la psicología en España*. Madrid: Pirámide
- Germain, J. (1946). Progresos actuales en neuropsicología (con motivo de los libros «Nueva Dinámica Cerebral», «Dinámica en psicología», «Los reflejos condicio-

- ... y la psicología moderna». *Revista de Psicología General y Aplicada*, 1-2, 425-456.
- Germain, J. (1972). Presentación. En W. Köhler, *La psicología de la Forma* (pp. 7-16). Madrid: Biblioteca Nueva
- Germain, J. (1980) José Germain: Autobiografía, I. *Revista de Historia de la Psicología*, 1(1), 7-32.
- Germain, J. (1980) José Germain: Autobiografía, II. *Revista de Historia de la Psicología*, 1(2), 139-170.
- Gonzalo, J. (1945). *La nueva dinámica cerebral*, vol. I. Madrid: CSIC.
- Gonzalo, J. (1949) La nueva dinámica cerebral. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 4(12), 753-762
- Gonzalo Fonrodona, I. (2011). Justo Gonzalo (1910-1986) y su investigación sobre dinámica cerebral. *Revista de Historia de la Psicología*, 32(4), 65-78.
- Henle, M. (1986). *1879 and all that. Essays in the theory and history of psychology*. New York: Columbia Univ. Press
- Jaeger, S. (1997). Wolfgang Köhler. In W. G. Bringmann & H. E. Lück (Eds), *A pictorial history of psychology* (pp. 277-281). Chicago: Quintessence Publish. Co.
- Köhler W. y Held, R. (1949). The cortical correlate of pattern vision. *Science*, 110, 414-419.
- Köhler, W. (1958). The present situation in brain physiology. *American Psychologist*, 13, 150-154.
- Köhler, W. (1930/1998). *El problema de la psicología de la forma*. Madrid: Fac. Filosofía, Universidad Complutense.
- Köhler, W. (1969). *The task of Gestalt Psychology*. Princeton: Princeton Univ. Press (versión española de 1972, *La psicología de la forma*. Madrid: Biblioteca Nueva)
- Lafuente, E., Carpintero, H. y Ferrándiz, A. (1995). The introduction of Gestalt psychology in Spain (1923-1936). In S. Jaeger, I Staeuble, L. Sprung & H. Brauns (Eds.), *Psychologie im soziokulturellen Wandel – Kontinuitäten und Diskontinuitäten*, (214-220). Frankfurt am Main: Peter Lang GmbH.
- Marías, J. (1983). *Ortega, Las trayectorias*. Madrid: Alianza.
- Ortega y Gasset, J. (2005) *Obras completas (10 vols.)*. Madrid: Taurus.

Artículo recibido: 20-01-12

Artículo aceptado: 16-02-12